

## INIA Carillanca y Agricultores Unidos: paso clave para recuperar la rentabilidad del trigo nacional

En el marco de una alianza entre INIA Carillanca y la Asociación de Agricultores Unidos, se dio inicio a una investigación orientada a mejorar la calidad y competitividad del trigo chileno. La jornada técnica, titulada “Modelo predictivo del comportamiento de variedades de trigo y su calidad harinera”, reunió a agricultores, investigadores y profesionales del agro, marcando un hito en la búsqueda de soluciones estructurales para el rubro.

El objetivo de esta iniciativa es desarrollar un modelo que permita anticipar el comportamiento productivo y la calidad del trigo en distintas zonas agroclimáticas del país.

Además, esta herramienta permitirá tomar decisiones técnicas más informadas, mejorar el posicionamiento del trigo nacional y reducir la dependencia de condiciones impuestas por la agroindustria.

Camilo Guzmán, presiden-

te de Agricultores Unidos, explicó que esta iniciativa se enmarca en un trabajo mayor. “Como gremio firmamos un convenio con INIA para investigar el comportamiento de las variedades de trigo. Hemos puesto los problemas estructurales de la agricultura sobre la mesa política, y esto es parte de las soluciones que proponemos”, expresó el líder del agro.

Desde el gremio señalaron que el contexto es crítico ya que, en los últimos años, la rentabilidad del trigo ha sido erosionada por una formación de precios opaca, donde los valores son fijados por la agroindustria sin mecanismos de transparencia ni referencia a los costos reales de producción o a los precios de paridad de importación.

A juicio de la Asociación de Agricultores Unidos, se trata de una asimetría que ha llevado a miles de agricultores a producir con márgenes negativos, mientras los actores compradores concentran el poder de compra y extraerán ganancias desde el campo a los



centros urbanos.

Luis Fritz, agricultor de la zona de Pitrufrquen, asociado y asistente al encuentro resumió la crisis agrícola en que “cuando el trigo que producimos no cumple con las exigencias —que muchas veces nadie nos explica ni estandariza—, simplemente perdemos dinero. Esta investigación nos va a ayudar a entender qué se espera y cómo mejorar, pero también a exigir condiciones más justas”.

Por su parte, Enrique Deek, agricultor asociado de Teodoro Schmidt, expresó que “estamos trabajando sin rentabilidad. Esto no es solo un problema técnico, es una consecuencia de un mercado sin reglas claras. Con esta investigación avanzamos en recuperar control sobre lo que hacemos”.

Finalmente, Yasna Navarrete, agricultora asociada de la comuna de Collipulli, indicó que “este estudio nos

da herramientas para visibilizar el abuso dentro del mercado. Por eso es tan importante que más agricultores se sumen. Solo organizados podremos cambiar las reglas del juego”.

Esta instancia se suma a otras iniciativas que buscan enfrentar el abandono estructural del mundo rural.

Para los representantes de la asociación “no se trata solo de producir más o mejor. Se trata de recuperar dignidad económica y condiciones de mercado que permitan vivir del trabajo agrícola”.

El acuerdo con INIA es una “señal concreta de que es posible avanzar cuando el conocimiento técnico se une a la organización gremial”, dijo Camilo Guzmán.

Desde el gremio reiteraron que se trata de un “desafío grande, pero el camino ya comenzó. El trigo puede volver a ser rentable. Y con él, el campo puede volver a ser protagonista del desarrollo nacional”, expresaron.